

del casco urbano, al desecharse, según parece por su coste, el aparcamiento subterráneo que más de una vez hemos apuntado podría construirse en la plaza de San Francisco.

Se nos dirá que Ciudad Real carece de lugares céntricos para que se establezcan esos aparcamientos vigilados, con capacidad suficiente para que permitan una rentabilidad y la utilización de una persona encargada de esa vigilancia. Creemos que todo es cuestión de proponérselo y de buscar, como ha hecho el Ayuntamiento de Madrid, una empresa que esté dispuesta a realizarlo mediante una concesión a largo plazo. ¿Se ha pensado el estacionamiento que se podría establecer en los bajos del futuro edificio que habrá de construirse un día u otro en el solar del que fué patio de verano del Proyecciones? Y si se realizara alguna gestión análoga en el viejo caserón que da frente a San Pedro, esquina a Ramón y Cajal y Ruiz Morote, pudiera ser otro lugar muy adecuado.

Por lo que respecta al aparcamiento de vehículos que hemos de considerar de servicio público, con el fin de no perjudicar a los viajeros que llegan a la capital diariamente en número de dos o tres centenares por lo menos —entiéndase que excluimos a los servicios regulares que ya tienen su propia estación o puntos fijos de llegada y salida— podría señalarse en una calle céntrica una manera de apeadero, en el que los vehículos solo pudieran detenerse el tiempo mínimo necesario para dejar o tomar viajeros, siempre, claro está, sin interrumpir el tráfico en la calzada ni en las aceras, por lo que este apeadero habría de tener acceso y salida a una construcción interior. La idea podría encontrarse por alguien costosa en un principio, pero nos atrevemos a asegurar que tanto la construcción que esta pequeña estación como la del aparcamiento periférico para que permanecieran en él los vehículos, una vez dejados los viajeros y hasta tanto tuvieran que volver a recogerlos, podrían amortizarse en un plazo relativamente breve, que por mucho pudiera ser de tres o cuatro años

* * *

Con las anteriores líneas hemos querido contribuir a aportar ideas para que se llegue, cuanto antes, a la solución o al menos atención del problema que supone en las ciudades el aparcamiento de coches, cada vez más difícil por el constante aumento de ellos. Lo que no cabe duda es que Ciudad Real acusa los efectos de esta general falta de espacio vital y que es urgente tratar de dárselo de una u otra forma. Inténtese de verdad y todos lo agradeceremos.

Cecilio López Pastor

Las dos fotografías que ilustran este comentario, constituyen una buena prueba del aumento del tráfico en la capital y por ende la necesidad de buscar una solución al problema de los aparcamientos.